

GLOBALIZATION:
A HEGEMONIC WORLD PROCESS.
ORIGINS, REPERCUSSIONS AND
PRESENT SITUATION

La Globalización,
un proceso hegemónico
mundial: orígenes,
repercusiones y
actualidad*

Fecha de recepción: 10 de noviembre de 2010

Fecha de aceptación: 7 de diciembre de 2010

*Daniel Alfonso Barragán Ronderos***

RESUMEN

Al reflexionar en la forma en que se realiza la globalización en Latinoamérica, ha surgido este artículo, que revisa literatura sobre los orígenes, repercusiones y actualidad del proceso globalizador en nuestra región.

Considerando la relación centro – periferia en el contexto de la globalización, ésta es tomada como un proceso histórico que comienza desde el momento del descubrimiento de América, según la teoría de Enrique Dussel (1994).

Se argumenta el cambio en las relaciones internacionales latinoamericanas en la era de la globalización actual, en cuanto a que los métodos empleados con anterioridad sobrepasan las nuevas circunstancias que impone la aldea global.

Se comprende la forma en que se presentan aspectos sociales, políticos y culturales, en el proceso de la globalización, en cuanto no eran considerados por enfoques de carácter económico, de forma integral.

ABSTRACT

This article has emerged from thinking about how globalization is developing in Latin America; it reviews the literature on the origins, impact and significance of this globalization process within our region.

This relationship is considered center – periphery within the context of globalization, which is taken as a historical process that began from the moment of discovery of America, according to Enrique Dussel (1994).

On the other hand, the article argues that there is a change in Latin American International Relations in the era of globalization today, in that the methods that have been used exceed the new circumstances imposed by the global village.

It finally looks at the way in which social, political and cultural elements present themselves within the process of globalization, these elements were not regarded comprehensively by purely economic approaches.

Palabras clave

Globalización, Centro, periferia, metrópoli, colonia, imperio, relaciones internacionales latinoamericanas, decolonial, Modernidad, Subjetividad europea.

Key words

Globalization, Center, periphery, metropolis, colonial empire, Latin American International Relations, colonial, Modern, European subjectivity.

* Artículo producto de investigación adscrito al grupo de investigación Fray Dominique Pire. Universidad Santo Tomás. Bogotá (Colombia).

** Candidato a maestro en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás. Politólogo, Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Edumática. Bogotá (Colombia) Correo electrónico de contacto: dabarraganr@unal.edu.co



INTRODUCCIÓN

La instauración de la globalización es un proceso que va más allá de la caída del muro de Berlín y la consecuente desaparición de la Unión Soviética. El dominio unipolar que implanta Estados Unidos genera un nuevo orden mundial que repercute con reformas políticas y económicas en Latinoamérica. La globalización se debe comprender más como un proceso que tiene un inicio en la modernidad europea y podría establecerse su origen en el mismo descubrimiento de América (12 de Octubre de 1492). Cuando se instaura por primera vez la economía mundial y se organiza el capitalismo en sus primeras fases; se comprende el mundo como un globo, en el cual Europa ocupa el centro, siendo los demás continentes tan sólo la periferia.

Como expresa Enrique Dussel (1994), las relaciones que se establecieron desde un principio entre el centro y la periferia global estuvieron bajo la égida, de lo que él llama “el mito de la modernidad”, en cuanto se realizaban acciones a favor de Europa y sus intereses, que iban en contravía del bienestar de los demás pueblos y culturas del mundo; todo justificado bajo la racionalidad moderna del desarrollismo, la necesaria civilización y la cristianización, que en definitiva destruiría con violencia lo anterior al orden conquistador y colonizador, tanto en América desde el siglo XV, como en Asia en el siglo XVIII, y en África en el siglo XIX (aunque cabe afirmar que la explotación del continente africano se da desde que los portugueses ocupan la región de la Actual Mozambique y Angola, generando la trata de esclavos desde el siglo XV).

Se puede reafirmar que:

La modernidad se originó en las ciudades europeas medievales, libres, centros de enorme creatividad. Pero “nació” cuando Europa pudo confrontarse con “el Otro” y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un “ego” descubridor, conquistador, colonizador de la Alteridad constitutiva de la misma Modernidad (Dussel, 1994, p. 8).

Desde esta perspectiva el presente artículo hace una crítica a la forma cómo ha perpetrado la globalización en Latinoamérica, tratando de descubrir las realidades que se han “encubierto” con los discursos del desarrollo y la civilización.

Se trata de generar una visión de la realidad de la región en el mundo globalizado por la cultura occidental, haciendo una revisión literaria que señale la forma en que el proceso se ha perpetrado. Con este fin se tendrá en cuenta la perspectiva decolonial que hace un análisis desde los inicios de la modernidad, según los escritos de Dussel (1994) y Grosfoguel (2007), que van en oposición al racismo, la exclusión, la violencia y el genocidio; que procuró la expansión europea sobre la región.

Posteriormente, siguiendo la estructura del artículo, se observarán algunas de las repercusiones que ha tenido la globalización para la región, se hará un análisis desde el trabajo de Gerhard Drekonja (1983), en cuanto a las relaciones internacionales. Se irá a la actualidad del proceso, con un análisis de las características fundamentales con que se produce la globalización.

Podría indicarse siguiendo el estudio de Dussel (1994), que la constitución misma del poderío y señorío europeo se inicia cuando se tiene plena conciencia de la globalidad del mundo y de la oportunidad que representaba para los europeos el poder expandirse como cultura central, como cultura occidental, que se imponía frente a los demás.

A través de la violencia se impuso un orden internacional de acuerdo a la medida de sus necesidades y se descartó de plano todo “Otro” (pensamiento, cultura, forma de vida) que pudiese surgir desde cada región del planeta, haciendo un plan global que instaura en el “dios-capital”, la única verdad para el desarrollo de las sociedades.

Con la expansión europea se da un choque, una confrontación entre culturas, que da como resultado la imposición definitiva de la raza más fuerte y “civilizada”, dando lugar, al dominio total del centro sobre la periferia. De este modo, se realiza efectivamente un “en-cubrimiento”, que borra cualquier cultura que llegue a ser diferente a la occidental.

El discurso racional genera un encubrimiento de las realidades que se presentan con la expansión europea. De este modo, son justificadas las masacres, el genocidio y la exclusión del Otro, como ocurriría en la conquista de México, realizada por Hernán Cortés, quien valiéndose de estrategias utilizadas por los españoles en su lucha contra los musulmanes (moros), acabó con la ayuda de pocos hombres, un imperio constituido por millones de habitantes; como fue el imperio Azteca. Cortés, ayudado por la proliferación

de enfermedades que los mismos europeos introdujeron en América, además de las muertes producidas por el salvajismo, la bestialidad y la soberbia de los europeos; dio lugar a un genocidio que aún hoy tiene repercusiones. Dussel (1994), afirma que:

América Latina desde 1492 es un momento constitutivo de la modernidad, y España y Portugal como su momento constitutivo. Es la "otra-cara" (te-ixtli en azteca), la Alteridad esencial de la modernidad. El "ego" o la "subjetividad" europea inmadura y periférica del mundo musulmán se irá desarrollando hasta llegar, con Hernán Cortés, en la conquista de México (el primer espacio donde dicho "ego" efectuará un desarrollo prototípico), a constituirse como "señor del mundo", como "voluntad-de-poder". Esto permitirá una nueva definición, una nueva visión mundial de la modernidad, lo que nos descubrirá no sólo su "concepto" emancipador, sino el "mito" victimario y destructor de un europeísmo que se funda en una "falacia euro-céntrica" y "desarrollista" (Dussel, 1994, p. 21).

Para comprender la figura del eurocentrismo es necesario revisar la primera conferencia de Enrique Dussel (1994), en la escuela de Frankfurt durante un discurso pronunciado en Octubre de 1992, con motivo de la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América, que él catalogará como el "encubrimiento" de lo Otro. En ésta, se presenta la racionalización del "ego cogito" cartesiano, como la posibilidad del hombre moderno para ubicarse desde la visión de Dios, reemplazándolo del centro del universo, y situándose, él mismo, como el organizador de una sociedad moderna. Es en el lapso que va de la edad media hacia la modernidad, donde el teocentrismo es cambiado por el antropocentrismo, dando lugar al reino de la subjetividad europea, canalizado todo por el pensador francés, que en su *Discurso del método*, integrará la figura prototípica que guiará el pensamiento europeo hacia la modernidad.

Frente a esto Ramón Grosfoguel, ubica el universalismo occidental forjado desde Descartes, indicando que:

En occidente hay una larga tradición de pensamiento acerca de lo universal. Descartes (1999), fundador de la filosofía moderna con su lema "yo pienso, luego soy", entendía lo universal como un conocimiento eterno más

allá del tiempo y el espacio, es decir, equivalente a la mirada de Dios. En la lucha contra la teología cristiana hegemónica, a mediados del siglo XVII, Descartes puso como fundamento del conocimiento al "yo" donde antes estaba el "Dios cristiano". Todos los atributos del "Dios cristiano" quedaron localizados en el "sujeto", el "yo". Para poder reclamar la posibilidad de un conocimiento más allá del tiempo y el espacio, desde el ojo de Dios, era fundamental desvincular al sujeto de todo cuerpo y territorio, es decir, vaciar al sujeto de toda determinación espacial o temporal. De ahí que el dualismo sea un eje fundamental constitutivo del cartesianismo. El dualismo es lo que le permite situar al sujeto en un no-lugar y en un no-tiempo que le posibilite hacer un reclamo más allá de todo límite espacio-temporal en la cartografía de poder mundial (Grosfoguel, 2007, p. 63).

Así queda fundamentada la visión y guía del pensamiento que hizo que los europeos justificaran su expansión por el mundo; actuando como dioses sobre la tierra, esclavizando, matando, excluyendo, denigrando, violentando y repartiendo su cultura como la única válida para existir. Al suprimir a los demás logran la construcción de su proyecto hegemónico. Por esta razón, y de acuerdo a la perspectiva de una crítica necesaria al proceso que se realiza en la región como globalización, se propone que ésta no continúe los parámetros establecidos desde la conquista y colonia, sino que siga la égida de una trans-modernidad incluyente, como afirma Dussel (1994), "no negamos entonces la razón, sino la irracionalidad de la violencia del mito moderno; no negamos la razón, sino la irracionalidad postmoderna; afirmamos "la razón del Otro" hacia una mundialidad trans-moderna" (p. 22).

DISCUSIÓN

Los procesos que llevaron a que la globalización se tornara como la expansión hegemónica homogeneizadora que es hoy, fueron la capacidad del capitalismo de mantenerse como el mejor modelo de reproducción social; el colapso de los demás modelos económico-políticos, la fundamentación del mundo con base a la visión europea de hombres blancos que oprimen y discriminan a la población con diferencias en su raza, cultura, etnia, religión, forma de concebir la vida, de pensarla, de sentirla. Modelo excluyente, que aún en la actualidad persiste.

En el campo de la epistemología, la ideología científica euro-centrada impone que el único conocimiento válido es el emitido por la metrópoli o imperio, y que cualquier pensamiento o ciencia foránea debe clasificarse como bárbara o primitiva. En el plano económico las fuentes energéticas cobran una gran importancia para un mundo en constante movimiento, fundamentándose así guerras por el petróleo o acceso a él.

En el plano político la minimización del Estado nación y la intervención de las organizaciones supranacionales (como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo) con sus reformas neoliberales, le abren el paso al poderío de las elites transnacionales que ostentan la mayor cantidad de recursos económicos, que influyen en todas las esferas político-sociales de los Estados nación, sin que les afecte demasiado la soberanía de cada uno de éstos.

En el plano militar con la consolidación de Estados Unidos como primera potencia y su establecimiento del orden unipolar; se ve su intervención radicalizada y materializada en guerras como las de Irak y Afganistán, teniendo así presente el nuevo orden del mundo a partir de los atentados a las torres gemelas, el 11 de septiembre de 2001 (Fazio Vengoa, 2003). Este orden impone guerras preventivas, exacerbación de la unipolaridad del mundo y el fuerte posicionamiento militar estadounidense a nivel mundial, en intervenciones marcadas en territorios de países como Arabia Saudita, Palestina, Colombia, entre otros.

Desde el inicio del expansionismo europeo se planteó una hegemonía en la forma de entender el mundo sobre los otros, ésta es denominada eurocentrismo (Dussel, 1994, p. 13). Aunque el resto de población sea una mayoría planetaria; con el proceso que han establecido los imperios europeos y sus avances científicos, tecnológicos y militares, se ha hecho posible que una minoría controle el mundo, y éste se tienda a homogeneizar con su paso hegemónico global.

Pero existe la posibilidad de crear una alternativa a esa expansión homogeneizadora, que se expresa en el giro decolonial del conocimiento hacia una epistemología de lo otro, hacia un universalismo concreto y no abstracto, hacia la valoración de lo demás y no al eurocentrismo como fuente única de saber.

Actualidad de la globalización

Las reformas neoliberales que son emitidas por los organismos supranacionales, comprenden fenómenos de todo tipo y nivel como la privatización, la expansión del librecambio, la no intervención del Estado en el mercado, la flexibilización laboral, el empobrecimiento del campo, la urbanización y hacinamiento en las urbes, la sobreexplotación de los recursos naturales por parte de empresas transnacionales, entre otros hechos y factores que atentan contra el bienestar de la sociedad.

La globalización trata de reducir la complejidad del mundo para que sea asimilado por el sistema de occidente, de esta forma a través de canales y redes de comunicación como Internet y medios de comunicación masiva, propenden por extender una sola lógica de pensamiento comprensible por los centros de poder que ejercen el control, para lograr que la mayor cantidad de personas se ajusten a la disciplina promulgada por la globalización.

La globalización es un proyecto de hegemonía del centro capitalista que busca erradicar la oposición, que genera la expansión de sus redes de todo tipo, sobre el mundo. De esta forma, imponen lógicas simplistas para la resolución de problemas, en donde se dan parámetros únicos de desarrollo de las actividades, como sucede con las medidas que toman los organismos supranacionales para imponerlas a los países menos favorecidos en términos de poder. El mundo que plantea la globalización sería un mundo hobbesiano, donde sobreviviría el más fuerte; como en este momento son las elites transnacionales y los capitales financieros.

Por último, aunque no de modo final ya que la globalización se expande en todos los campos y niveles, se puede manifestar que ésta propende porque una minoría elite goce de casi todo el capital, disfrute de una buena cantidad de recursos, y que la mayor parte de la población que está sumida en la pobreza, posea una minúscula parte de los mismos.

Así, en términos de distribución de recursos como han demostrado las reformas neoliberales en la década de los noventa en Colombia, la riqueza se polariza y la pobreza se expande, donde lo que antes era un problema de tipo económico, se vuelve social y requiere, de manera urgente, una solución política que transforme la situación actual, reivindicando y dando justicia a todos los seres humanos, sin discriminaciones.

Comparación entre el movimiento social y la globalización

En este apartado se tratará la relación de poder-resistencia de la que habla Foucault (1994), cuando expresa que el poder produce unos insumos que desde su inicio van preparados para ejercer la hegemonía y cómo la resistencia desde siempre, ha ejercido una oposición contra este tipo de proceso para evitar que se cometan injusticias en contra de la mayoría.

En primera medida, el poder globalizador viene desarrollando un proyecto desde la segunda posguerra (1945), para lograr la hegemonía mundial. Inicialmente se crean las instituciones de Bretton Woods, FMI (Fondo Monetario Internacional) y BM (Banco Mundial), y luego se introduce el GATT (General Agreement Trade Trade) que en el momento actual es reemplazado por la OMC (Organización Mundial de Comercio). Estos organismos propenden por el beneficio de una minoría en la elite del capital, donde las medidas que adoptan para el desarrollo en los países, para ellos atrasados, van a favor de los grandes capitales inversionistas y en contra de la población, sobre todo de los asalariados que son en gran medida despedidos por las privatizaciones.

En segunda instancia la resistencia (entendida desde la perspectiva de Foucault como contra poder) ejerce una oposición efectiva en contra del poder al hacer una red internacional de movimientos sociales, que contraríen el proceso globalizador que pondría en la hegemonía a la elite minoritaria y llevaría a la gran mayoría de los hombres a unas condiciones desafortunadas de vida, donde los recursos naturales serían utilizados para la acumulación de más riqueza para la minoría, ésta tiene rasgos fascistas y autoritarios.

Foucault posee una teoría coherente con el proceso de globalización, aplica elementos lógicos que van en contra de la exclusión. Como se explica en la *Microfísica del Poder* (Foucault, 1979, p. 45) la discusión con los Maos (Seguidores de Mao Tse Tung) sobre justicia popular, hace referencia al tribunal de justicia de la edad media como era el de Cádiz, donde el derecho de los ricos y de la nobleza prevalecía. Luego que se da la revolución democrática, el Estado de derecho reemplaza el poder tradicional, pero aún se conservan prerrogativas para que el rico se siga imponiendo al pobre. Aquí el derecho es utilizado como instrumento para que el pudiente obtenga beneficios sobre el pobre, y así siga acumulan-

do mayor riqueza. Por esta razón Foucault (1979), aboga por la justicia popular incumplida, que fue entregada en un pacto que los obreros hicieron con la burguesía y que se constituyó en la base del moderno Estado de derecho.

Pensando en cómo la globalización se expande de forma sistémica, Niklas Luhman, explica la manera en que se producen entramados de redes que propenden por la reducción de la complejidad. De esta forma, la informatización que pretenden las sociedades capitalistas va a favor de la disciplina y control de la gran mayoría, para el beneficio de la elite minoritaria en el centro del capital (Mejía, 2000).

En este orden de ideas según Mejía (2000), las medidas políticas y económicas de los organismos supranacionales aceptadas a regañadientes por los gobiernos, generan formas de legitimidad sistémica, en cuanto implantan políticas que redirigen en primera instancia el aparato del Estado, luego la economía, la estructura social y todos los demás niveles y campos consecuentemente. Lo anterior, interfiere en el sistema propio de cada sociedad latinoamericana, lo que acarrea, consecuencias futuras de des-diferenciación que acabarían con sistemas propios Latinoamericanos.

Para, Mejía (2000), Talcott Parsons genera una teoría funcional de los sistemas, que de manera evolutiva es retomada por Luhman, donde él le agrega el análisis de los sistemas desde la historia e inserta los medios de comunicación. Lo que hace Luhman, es generar un conocimiento desde lo fáctico, que sirva en los casos donde la contingencia genere una complejidad inaprehensible por el sistema.

La globalización propende por la reducción de la complejidad con el motivo de crear un sistema mundial, donde se ejerzan lógicas y pensamientos comprensibles y aprehensibles por el mismo sistema. De esta forma, van a favor de que se hable un único idioma, se tenga una sola cultura, se apliquen políticas para beneficiar los mismos intereses, y en general, crear un sistema que siga las lógicas con que simpatiza la elite minoritaria que controla la mayoría del capital. Aquí se da una legitimidad funcional sistémica que rechaza la religión, la filosofía y las ciencias de tradición hablada (común en los pueblos ancestrales de América), que aplica el conocimiento técnico como el legítimo y que utiliza una lógica tecnocrática para gobernar, excluyendo lo "Otro" (Dussel, 1994).

La globalización y el cambio que produce en las teorías de las relaciones internacionales

Teorías de las relaciones internacionales como el realismo (Morgenthau, 1986, p. 41), han tratado de comprender la manera en que operan las relaciones entre los diferentes actores del sistema internacional. La mayoría de estas ubican al Estado en el centro del estudio, en cuanto son éstos los que realizan las relaciones entre sí, dentro del sistema internacional. Con la caída del muro de Berlín y la expansión del proyecto de americanización u occidentalización, se hace necesario ampliar el marco de análisis de dichas teorías, debido a que se dan nuevos procesos y estructuras ininteligibles para las viejas teorías. La ininteligibilidad radica en el surgimiento de actores, antes descartados como las transnacionales o los movimientos sociales (que tienden a expandirse a nivel mundial), y en la reducción de la importancia de los Estados, que antes poseían un papel central dentro de las relaciones internacionales, pero que ahora tienden a disminuir su importancia, a medida que se minimizan con las reformas neoliberales, vigentes en todo el mundo desde que estalla la crisis del Estado de bienestar o del Welfare State (Jessop, 1999).

Las viejas teorías sirvieron para comprender las relaciones internacionales de un mundo bipolar. Dentro de estas teorías están el realismo, la interdependencia o el neorealismo, las cuales daban una perspectiva que traducía la realidad en las relaciones internacionales. Pero a medida que se viene dando el proceso de globalización, encabezado por una teoría neoliberal, estas teorías se han quedado cortas para analizar los nuevos procesos y estructuras que se conforman a nivel global.

Así que en el momento actual las teorías de las relaciones internacionales que se utilizaban para comprender el mundo bipolar son disfuncionales para entender la globalización, que tiende a hegemonizar a una minoría en la elite transnacional y a perjudicar a la mayoría de la humanidad, que se junta en movimientos sociales para hacer resistencia a este poder (aquí se da la relación foucaultiana de poder –

resistencia a nivel global, con el aliciente que ahora el conflicto tiende a ser definitivo porque no existen niveles más altos al alcanzado).

Con las relaciones centro – periferia, que se tratan de hegemonizar con los tratados de libre comercio, la relación poder – resistencia cobra más fuerza, ya que surgen medidas neoliberales de los gobiernos en cada Estado – nación, dirigidas por organizaciones supranacionales como el FMI, el BM y la OMC, que a la vez generan repercusiones en el aspecto social, ocasionando que los movimientos sociales se organicen y conformen la resistencia que ahora trata de globalizarse, haciendo una alter – globalización, con el objetivo de que la humanidad no sea arrasada por el beneficio de unos pocos en la elite transnacional, así como lo interpretan los Zapatistas en su movimiento desde la selva Lacandona, al sur de México, quienes se oponen desde comienzos de la década de 1990 a la expansión de la lógica del mercado sobre su pueblo, porque equivaldría a la desaparición de su cultura, sus creencias y la forma de vida que poseen.

Por otra parte, Gerhard Drekonja (1983), realiza un estudio prospectivo (para la época) denominado como la “nueva política exterior latinoamericana”, en el que se refiere al aprendizaje que la región ha obtenido, a medida que ha entablado relaciones internacionales desde la independencia. El autor habla de la hegemonía apabullante conseguida por Estados Unidos luego de la segunda guerra mundial y las consecuencias de ésta en Latinoamérica. Lo anterior, desencadenó un tímido comportamiento clientelista subordinado en política exterior de cada uno de los países de la zona, con excepciones únicas como Brasil.

El autor habla de la creación del sistema interamericano, que se realiza en pro de los privilegios del imperio hegemónico norteamericano, además, habla de las relaciones entre Latinoamérica y Estados Unidos que se definen en lealtad-recompensa, reformismo-tolerancia, rebeldía-castigo.

Drekonja (1983), desarrolla un cuadro conceptual para entender la diferencia de un país latinoamericano de perfil alto en su política exterior, frente a un país de perfil bajo de la misma región:

Categorías de comportamiento	Comportamiento	País con perfil alto	Comportamiento	País con perfil bajo
Relaciones con EEUU	Redefiniciones, autonomía periférica, aceptación del riesgo de un disenso político con Washington.	Brasil.	Tradicional, lealtad política.	Colombia, Perú, Chile.
Cooperación latinoamericana	Alto grado de cooperación, participación determinada en seguridad, eliminación de conflictos fronterizos geopolíticos.	Brasil.	Mediano o bajo grado de cooperación, todavía con conflictos fronterizos.	Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador, Bolivia, Paraguay.
Diversificación geográfica o al nivel de política exterior comercial	Muy alta, incluyendo Europa oriental y países árabes.	Brasil.	Parcialmente altos, generalmente mediana.	Venezuela, Colombia, Chile.
Integración a la corriente tercermundista: no alineada	Alta.	Brasil, Venezuela.	Poco y sólo verbalmente.	Colombia, Chile.
Capacidad de negociación a base de cuadros diplomáticos y técnicos bien formados	Mediana hasta alta.	Brasil, Venezuela, Argentina, Chile.	Deficiente, mediana o baja.	Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia.
Ejecución de políticas tecnológicas, madurez tecnológica	Coherente, ambiciosa, solidas estructuras institucionales, alta.	Brasil, Chile.	Deficiente, baja.	Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia.
Dominio del Ministerio de relaciones sobre el diseño de políticas exteriores	Alto.	Brasil.	Fraccionado.	Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia.
Grado de endeudamiento externo	Bajo.	Brasil, Venezuela.	Alto.	Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia.

¿Es posible que la teoría de la autonomía se retome para guiar la política exterior latinoamericana en la era de la globalización?

Al respecto, Russell y Tokatlian (2000), luego de rastrear los significados más usados en la literatura académica del concepto "Autonomía" y de presentar una síntesis fundada sobre los usos del término en América Latina, propusieron una redefinición profunda de la autonomía para el Cono Sur, tanto en términos teóricos como de policy (política aplicada y gestionada por la administración pública). Para ambos autores, las nuevas circunstancias mundiales (globalización gruesa y fin de la Guerra Fría) y de la sub-región (democratización e inte-

gración) favorecen el tránsito de una autonomía que se ha definido históricamente por contraste y oposición, a otra que se construye integrándose cada vez al mundo y que se denomina "autonomía relacional".

Desde esta perspectiva, el aumento del nivel de autonomía de los países del Cono Sur no puede resultar hoy de políticas nacionales o sub-regionales de aislamiento, de autosuficiencia o de oposición. Para Russel y Tokatlian (2000), el nuevo tipo de autonomía que sugieren, tiene en sí mismo un fuerte componente democrático, ya que requiere mucha interacción y negociación con otros Estados y la transformación de identidades sustentadas en nacionalismos excluyentes o sectarios.

Al observar las tesis que tratan de generar Tokatlian y Russell (2000), se cambia en ésta, en cierto modo, la forma en que la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), aconsejó la realización de la sustitución de importaciones nacionales o de industrialización local en la región. Se trata de conseguir estos objetivos por medio de la integración en bloques económicos, a modo de la hoy consolidada, Unión Europea, generando un desarrollo en bloques regionales, que trate de reducir al mínimo el costo de la modernización.

No se trata de que la integración no se haya pensado por la CEPAL, sino de que esta fue secundaria o no se logró en la época del auge de la sustitución de importaciones, y para el momento actual, debe primar la integración que posibilite el desarrollo.

La soberanía que expresa Bertrand Badie (2002), para la guerra fría; se diferencia de la actual, porque aquella se medía en un mundo bipolar por la capacidad político-militar que poseía un país frente a otro, y que ahora se traduce en cuanto a los atributos que en materia económica cada país posee (como puede ser una reserva abundante de petróleo, cercanía con grupos poderosos de países como la Unión Europea o la posición geográfica).

Esta tipología serviría para observar en qué cambiaría la teoría de la autonomía en la actualidad. Por ejemplo, la integración regional pasaría a un primer plano para la consecución de ese objetivo.

CONCLUSIONES

Cualquier propuesta global (globalización) que se construya a partir del “universalismo abstracto” o eurocentrismo (Dussel, 1994), es decir, de la ego-política del conocimiento, no escapará de ser un diseño global-imperial-colonial. Si la verdad universal se construye a partir de la epistemología de un territorio y cuerpo particular (sea occidental, cristiano o islámico), con exclusión de los otros, entonces, la globalización será inherentemente imperialista-colonial, como se presenta en la actualidad en muchas regiones del mundo, como la realidad de América Latina.

El universalismo abstracto de la tradición filosófica occidental moderna, forma parte intrínseca del “racismo epistemológico” (Concepto que describe la forma en que se genera el conocimiento para el hombre blanco europeo). Si la razón universal y la verdad solamente pueden partir de un sujeto blanco y europeo, es un diseño que posee una raíz discriminatoria. Y si la única tradición de pensamiento con dicha capacidad de universalidad y de acceso a la verdad es la occidental, entonces no hay universalismo abstracto sin racismo epistémico. El racismo epistémico es intrínseco al universalismo abstracto occidental, que encubre a quién habla y el lugar desde dónde habla.

En definitiva la globalización posee en sí misma un proceso de imposición-resistencia que se inscribe en la historia de la humanidad, desde el descubrimiento de América, y que configura una lucha del potencial homogeneizador europeo, frente a la pluriversalidad que resiste, desde los demás pueblos del planeta. Todo enmarcado en un sistema-mundo, que presenta la confrontación del centro con la periferia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardila, M. (1991). *¿Cambio de norte? momentos críticos de la política exterior colombiana*. Bogotá: Universidad Nacional, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Tercer Mundo Editores.
- Badie, B. (2002). *Un mundo sin soberanía, Estados entre artificios y responsabilidad*. Bogotá: Universidad Externado y Tercer Mundo Editores.
- Botero, A. (1995). *Colombia ¿No alineada? De la confrontación a la cooperación: La nueva tendencia en los no alineados*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Instituto PENSAR, Universidad Central, IESCO, Siglo del hombre Editores.
- Cepeda, F. y Pardo, R. (1989). La política exterior colombiana (1974-1986). En A. Tirado (ed.), *Nueva Historia de Colombia*. Vol. 3 (pp. 9-90). Editorial Planeta: Bogotá.
- Dos Santos, Th. (1968). *El nuevo carácter de la dependencia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Drekonja, G. (1983). *Retos de la política exterior colombiana*. Bogotá: Fondo editorial CEREC.
- Drekonja, G. y Tokatlian, G. T. (1983). *Teoría y práctica de la política exterior latinoamericana*. Bogotá: Serie política internacional, CEREC fondo editorial, CEI - UNIANDES.
- Fazio, H. (2001). La globalización como proceso de larga duración. En *Reflexión Política*. Año 3. Nº 5. 1-20.
- Fazio, H. (2002). *El mundo después del 11 de septiembre*. Bogotá: IEPRI-UNAL, Alfaomega grupo editor.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Furtado, C. (1971). *La economía latinoamericana, formación histórica y problemas contemporáneos*. Madrid, Siglo XXI editores.
- Jaguaribe, H. (1985). *El nuevo escenario internacional, "autonomía periférica y hegemonía del centro"*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jessop, B. (1999). *Crisis del estado de bienestar, hacia una nueva teoría del estado y sus consecuencias sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Siglo del Hombre Editores.
- Mejía, O. (2000). Autopoiesis, legitimidad funcional y democracia sistémica. En *Ideas y valores* Nº 113. 1-26.
- Morgenthau, H. (1986). *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires: Grupo editor latinoamericano.
- Moncayo, V.M. (2004). *El leviatán derrotado*. Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Pardo, R. y Tokatlian, J. G. (1988). *Política exterior colombiana ¿de la subordinación a la autonomía?* Bogotá: Tercer Mundo Editores, ediciones Uniandes.
- Pearce, J. (1992). *Colombia dentro del laberinto*. Bogotá: Latín América Bureau, Altamir ediciones.
- Puig, J.C. (1980). *Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana*. Caracas: Instituto de altos estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar.
- Robinson, W. (1996). *Promoting Poliarchy. Globalization, U.S. Intervention, and Hegemony*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sandoval, J. M. (2009). *Integración regional subordinada, saqueo de recursos estratégicos, migraciones forzadas y lucha por la soberanía en el continente americano, en Alternativas de regionalización versus integración subordinada en América Latina*. Venezuela: ULA.
- Silva, G. (1985). *Política exterior ¿continuidad o ruptura?* Bogotá: CEREC-CEI, UNIANDES.
- Tickner, A. (2002). *Los estudios internacionales en América Latina ¿subordinación intelectual o pensamiento emancipatorio?* Bogotá: Alfaomega. Ediciones UNIANDES departamento de ciencia política-CEI.
- Tokatlian, J.G. y Russell, R. (2000). *Globalización y autonomía: Una visión desde el cono sur*. Buenos aires: Universidad Torcuato di Tella.
- Wallerstein, I. (1999). *El moderno sistema mundial*. México: Siglo XXI editores.